

INVESTIGACIÓN PROPUESTA

El involucramiento político de las y los ciudadanas/os es un requisito fundamental de las democracias modernas. Dado su carácter representativo, las democracias sin duda se ven amenazadas cuando (a) la participación disminuye sostenidamente y/o (b) cuando se representa más a algunos sectores que a otros. En relación a la primera amenaza (a), la declinación en la participación tradicional en política (voto y partidos) es hoy un tema central para la academia y las políticas públicas y es visto como una 'crisis de la ciudadanía', principalmente en las generaciones más jóvenes. (Norris, 2003, 2011; Sloam, 2016). Este fenómeno además ocurre simultáneamente con una expansión de los repertorios de participación ciudadana, también especialmente marcada entre los jóvenes, en forma de protestas, firma de peticiones, boycotts y demostraciones en general (Inglehart & Wezel, 2005; Dalton, 2009; Somma y Bargsted, 2015), dando cuenta que los canales tradicionales de participación y representación no dan plena cuenta del involucramiento político. Junto con esta disminución de la participación tradicional y expansión de repertorios de participación principalmente contenciosa, la segunda amenaza para la representatividad (b) se vincula principalmente a desigualdad económica, en tanto los recursos de las personas incrementan sus posibilidades de voz política (Dubrow, 2014; Lancee & Van de Werfhorst, 2012; Marien, Hooghe, & Quintelier, 2010; Schlozman, Verba, & Brady, 2012), transformando entonces desigualdad económica en desigualdad política. Por lo tanto, este fenómeno se agudiza en contextos de mayor desigualdad económica y concentración desproporcionada de los ingresos, como es el caso de Chile (PNUD, 2017).

Tanto el fenómeno de la disminución/diversificación de la participación, como así también el fenómeno de la desigualdad política, son atravesados por una dimensión intergeneracional, con un marcado protagonismo de los jóvenes. En el primer caso – disminución/diversificación- porque es en las cohortes más jóvenes donde se agudiza la baja participación formal y la creciente participación contenciosa (Corvalán y Cox, 2015; Aguilera y Álvarez, 2015; Von Bulow & Donoso, 2016). Y en el segundo caso – desigualdad política – dado que la evidencia indica que las y los jóvenes de familias con menos recursos también poseen menos capacidades de voz política, generando un fenómeno de transmisión intergeneracional de la desigualdad política (Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2014; Quintelier, 2015b; Quintelier, Hooghe, & Badescu, 2007; Verba, Burns, & Schlozman, 2003).

Dado el protagonismo de los jóvenes en el diagnóstico de la actual crisis de representatividad democrática, no es de extrañar que las miradas se vuelvan hacia la escuela y su rol en la formación ciudadana. A nivel internacional existen una serie de experiencias de fomento de la formación ciudadana (ej: <http://www.citizenshipfoundation.org.uk/>), así como una serie de estudios enfocados específicamente en poder identificar y monitorear el involucramiento juvenil en temas políticos y sociales en general. En el caso chileno con urgencia creciente se han generado instancias para mejorar la educación cívica en la etapa escolar, como la Comisión de Formación Ciudadana el año 2004 o más recientemente una ley (Ley 20.911, 2016) que estatuye una nueva asignatura de educación cívica en 3° y 4° medio, y la obligación para las instituciones escolares de establecer un Plan de Formación Ciudadana transversal a los niveles de enseñanza. Asimismo, se han incluido medidas de formación ciudadana como parte de SIMCE (en los Indicadores de Desarrollo Personal y Social). En todas estas iniciativas entonces se puede concluir que la escuela ha sido concebida como el principal agente de socialización política. Sin embargo, gran parte de la evidencia reciente muestra que la familia poseería un rol más relevante que la escuela en la socialización política de los jóvenes (Jennings et al., 2009; Gidengil, Wass, & Valaste, 2016; Hooghe, 2004b), donde además no resulta totalmente claro el rol de la escuela en mitigar o potenciar las desigualdades de origen familiar en términos políticos. Esta situación se debe, al menos en parte, a que el énfasis en estudios de formación ciudadana posee un enfoque educacional y también psicosocial, que en general pone el acento en dinámicas intra-escolares en lugar de en las desigualdades de origen, que es un aspecto relevado desde la sociología. En este contexto, y desde una perspectiva principalmente sociológica, el presente proyecto se orienta por la siguiente pregunta de investigación: *¿En qué medida la escuela es un agente reproductor o mitigador de la transmisión intergeneracional de la desigualdad política familiar?* Para poder responder esta pregunta se requiere precisar en primer lugar qué aspectos de la socialización política se asocian principalmente a la familia, para luego poder despejar el rol del entorno escolar como un moderador de la influencia familiar. De esta manera, el proyecto viene a cubrir un ámbito de investigación (la familia como agencia de socialización política) que generalmente es dejado de lado en estudios de socialización política y sin el cuál es difícil dar cuenta a cabalidad de las diferencias en formación ciudadana y agencia política de los jóvenes. Así, el presente proyecto se propone investigar la socialización política de las nuevas generaciones, o el proceso y mecanismos de adquisición de unas creencias, conocimientos, actitudes y prácticas para el ejercicio de la ciudadanía (en adelante CCAP), en las dos agencias clave de socialización: la familia y la escuela (Niemi &

Hepburn, 1995; Hooghe, 2004a; Jennings, Stoker, & Bowers, 2009; Neundorf, Niemi, & Smets, 2016; Quintelier, 2010).

La investigación hará máximo uso del conocimiento secundario existente sobre educación ciudadana que lleva a cabo la escuela en Chile, aprovechando las bases de datos de los estudios internacionales CIVED-2000, ICCS-2009, ICCS-2016, y el de educación ciudadana de la Agencia para la Calidad de 2017, ('Estudio de Formación Ciudadana 2017'). En todos estos estudios –salvo el último- lo que hay sobre la familia se basa en respuestas de alumnos sobre educación-empleo de sus padres, o dotación de recursos (libros) en sus casas. El estudio de la Agencia referido (de alumnos de octavo grado), por primera vez, en cambio, contiene un cuestionario para padres, sobre procesos de comunicación con los hijos sobre política. La posibilidad de contrastar y complementar información de estudiantes y padres en temas de socialización política en una gran muestra de estudiantes (app. 10.000) representa una oportunidad única para avanzar en el estudio del rol de la familia como agente de socialización política. Los análisis de información de estas encuestas servirán como base para el foco central de esta investigación, a saber el diseño y aplicación de cuestionarios en el 4º Año Medio, a tres actores –padres, profesores, estudiantes- de una muestra representativa nacional de liceos y colegios, que se rotulará 'Encuesta de Formación Ciudadana 2020'. Éste además será acompañado de un estudio cualitativo para una sub-muestra de este grupo. Esto porque es entre los 16 y 18 años cuando el interés por la política y la sociedad es más alto en desde una perspectiva de psicología del desarrollo (Amnä, Ekstrom, Kerr, Statin, 2009; Flanagan & Levin, 2015); cuándo la salida al mundo del trabajo o a la educación superior se presenta en Chile como dilema nuevo y urgente para amplios nuevos sectores que completan la educación media, generando procesos intensos de discusión y reflexividad socio-política (Canales, Opazo, Camps, 2016); y en que la participación política en paros, tomas y demostraciones, adquiere mayor relieve (Donoso, 2014; Aguilera y Alvarez 2015). Por lo tanto, nos parece que contar con información a este nivel es un complemento necesario a la mayoría de los otros estudios en este ámbito (por ejemplo ICCS), que se aplican solo en 8vo básico.

Siete rasgos distinguen al proyecto en términos de foco y perspectiva, como de sus métodos, respecto a la investigación existente en el país y también a nivel internacional sobre el tema: i) incluye la familia como agencia de socialización política; ii) la incluye observando relaciones y comunicaciones, como mecanismo clave y directo de transmisión intergeneracional (y no los proxys de esto como son las variables de posición socio-económica –nivel educativo y trabajo y capital cultural objetivado en la casa –libros, TIC); iii) 4º año medio como foco, y no 8º grado; iv) perspectiva longitudinal, mediante (a) la comparación de resultados de 4º EM de 1999 (CIVED), al 4º EM del año 2020 (nuestra encuesta), (b) comparación CIVED-ICCS en tres momentos (1999-2009-2016);v) aprovechamiento de la oportunidad única que representa el 'experimento natural' de una nueva asignatura de educación cívica, que será comparada en sus efectos a través de un estudio de caso antes/después de su implementación (en 2019); vi) el estudio dará especial valor a conceptualizar, y evaluar en sus implicancias para las competencias políticas de los estudiantes, la dimensión agencial del actor estudiantil, a través de su participación directa o indirecta en actividades de lo referido antes como repertorio ampliado de participación política: formal, comunitaria, o extra-sistema (paros, tomas, protestas, demostraciones); vii) por último, la investigación en la agencia escuela, en forma análoga a lo señalado respecto de la familia, centrará su esfuerzo en pedagogía, es decir relaciones y comunicaciones, más que en el currículo, y en este marco, relevará las creencias-preferencias políticas de los docentes como clave para interpretar lo que ocurre en términos de socialización política de sus alumnos.

La estructura de la propuesta que sigue se organiza en tres partes: la primera se centra en la articulación de las dimensiones del ejercicio de la ciudadanía y la escuela como productora, o no, de capacidades para tal ejercicio; la segunda se refiere a la transmisión intergeneracional de la desigualdad política y los mecanismos de socialización familiar; y la tercera, se centra en la escuela como agencia mitigadora de la desigualdad asociada a los procesos de socialización familiar, y como productora de capacidades respecto a la relación con, y el ejercicio de, la ciudadanía.

Ejercicio de la ciudadanía: Ejes y dimensiones.

Es consustancial a la ampliación de los repertorios de participación política referida al inicio (Norris, 2003, Von Bulow & Donoso, 2016; Somma y Medel, 2016), la ampliación y complejización de los conceptos de ciudadanía y sus dimensiones constitutivas, tanto en el ámbito político como en el de la educación. Los distintos modelos de ciudadanía que influyen en las políticas educacionales y curriculares, intentan capturar el contexto actual de participación e involucramiento de los ciudadanos en la sociedad, sumando a los referentes de la participación formal (voto, partidos) y sus marcos ideológicos (liberales, republicanos o comunitaristas), las formas características de la ciudadanía crítica y *contentious politics* (Kimlicka y Norman,

1997; Johnson & Morris, 2010). Así, los conceptos de ciudadanía se han desarrollado con un importante foco en la participación en la diversidad de procesos políticos y sociales que tienen lugar en las sociedades modernas (Albacete, 2014; Hedtke & Zimenkova, 2013; Norris, 1999). En la literatura es posible rastrear conceptualizaciones de ciudadanía que presentan énfasis específicos, con una corriente central enfatizando participación política con foco en política formal (Schlozman et al., 2012; Van Deth, 2014; Verba, Nie, & Kim, 1978), y otra que enfatiza el compromiso cívico (*civic engagement*) y que por referente tiene mucho más la sociedad civil que el sistema político. Aunque, dada la diversificación en los usos de estos conceptos, su capacidad de orientar la investigación empírica es limitada (Ekman & Amnå, 2012; Van Deth, 2014). Bajo el diagnóstico que cada una de estas conceptualizaciones es insuficiente para dar cuenta de la complejidad de las dimensiones relevantes para el ejercicio contemporáneo de la ciudadanía, es de especial valor y relevancia para nuestra investigación, el explícito intento de construcción de marcos conceptuales más amplios e integradores de enfoques previos, a la vez que útiles para la investigación empírica sobre ciudadanía y sus requerimientos en términos de formación de capacidades, por los sucesivos estudios de educación para la ciudadanía de la IEA (International Association for the Evaluation of Educational Achievement) (Hoskins, 2006; Schulz, Fraillon, Ainley, J., Losito, B., & Kerr, 2008; Schulz, Ainley, Fraillon, Losito, & Agrusti, 2016;), como de las iniciativas de investigación Europeas más importantes (Amnå & Amnå, Ekman, 2012; Quintelier 2015^a, 2015^b). En estas conceptualizaciones es posible identificar al menos cuatro tipos de relación (actual o esperada) de participación en política, los que servirán de base para la investigación sobre patrones de relación con la política de los estudiantes de 4° EM: participación formal (voto, partidos), participación extra-sistema político (*contentious politics*), participación de tipo comunitario, no-participación (*by-standers*, apáticos, alienados) (Ekman, Amnå, 2012; Amnå, Ekman, 2014).

Junto a esta categorización sobre ejercicio de la ciudadanía, el proyecto utilizará el marco conceptual de los estudios ICCS (2009 y 2016) para distinguir capacidades para la participación política. Al respecto, este marco distingue (y los estudios realizados miden), creencias, conocimiento, actitudes y prácticas (CCAP), para el ejercicio de la ciudadanía, es decir, la realización de alguno de los tipos referidos de relación con, participación en política. La evidencia comparada sobre tipos de participación y dimensiones de capacidades, indica que todas presentan variaciones importantes a nivel individual, grupal y por país (Schulz et al., 2008). Asimismo, la investigación se ha centrado principalmente en prácticas (participación), dejando mucho más desatendida la investigación e interpretación de los procesos de socialización, tanto familiar como escolar, en su impacto sobre CCAP.

Desde el marco conceptual planteado, un primer objetivo del proyecto es identificar la evolución temporal larga (dos décadas), de creencias y disposiciones para la participación de estudiantes de 4° EM, en términos de la matriz analítica resultante de cruzar dimensiones de capacidades (CCAP), con tipos de relación con la política (o participación). En el núcleo de este propósito, asimismo, estará la identificación de los principios democráticos que la configuración CCAP manifieste, en su evolución temporal como por grupos. La disponibilidad de datos que este proyecto aprovechará (combinando estudios ICCS, SIMCE y su propia muestra) otorga una base empírica sin precedente para conocer y medir el resultado de indicadores de socialización política en su evolución temporal, y verificar si junto con la diversificación de repertorios de participación se constata un enriquecimiento (en términos de supuestos de teoría democrática) de CCAP referidos a la política; así como probar la robustez del marco conceptual sobre tipos de ciudadanía que la investigación, en su primera etapa, también explorará. En este aspecto, una primera hipótesis de investigación es que el modelo conceptual CCAP es posible de operacionalizar y estimar en base a indicadores disponibles con un buen ajuste en términos de medición (**Hipótesis 1**).

Socialización política y familia: transmisión intergeneracional y mecanismos de socialización.

Desde la literatura de socialización política la evidencia acumulada muestra sistemáticamente que la familia es la fuente de socialización más relevante, tanto en trabajos clásicos (Simmel, 1908; Hyman, 1969; R G Niemi & Sobieszek, 1977), como en investigaciones más recientes (Hooghe, 2004^b; Hess & Torney-Purta, 2005; Jennings et al., 2009; Gidengil, Wass, & Valaste, 2016;). Las familias transmiten a la siguiente generación actitudes, preferencias, habilidades, y/o comportamientos ciudadanos. En términos de socialización política, dos perspectivas pueden ser reconocidas en esta literatura: a) la de transmisión intergeneracional de la desigualdad política, orientada a evaluar la relación entre las características socioeconómicas de la familia de origen con las actitudes, creencias conocimientos y comportamiento ciudadano de sus hijos; b) la de transmisión intergeneracional (a secas), orientada a evaluar la coincidencia de las actitudes, conocimiento, creencias y comportamiento ciudadano entre padres/madres y sus hijos(as). Por un lado, la evidencia respecto de la transmisión intergeneracional de la desigualdad política indica que

los recursos en el hogar de origen se relacionan con las características de las creencias, conocimiento, actitudes y prácticas (CCAP) ciudadanas de los 'herederos'. Las ventajas o desventajas socioeconómicas se traducen en ventajas o desventajas políticas (Brady, Verba, & Schlozman, 1995; Schlozman, Verba & Brady, 2012). Jóvenes que provienen de familias con mayores niveles educativos o mayor estatus presentan mayor intención de votar en la edad adulta (Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2014, 2015), presentan mayores niveles de confianza social (Hooghe, Dassonneville, & Marien, 2015), y mayores niveles de interés político (Hooghe & Dassonneville, 2011). Por otro lado, la evidencia reciente respecto de la transmisión intergeneracional indica que las dimensiones ciudadanas presentan una alta coincidencia entre padres/madres e hijos (as). En ese sentido los padres juegan un importante papel en el modelamiento de los roles que sus hijos desarrollarán como ciudadanos (Mustillo, Wilson, & Lynch, 2004). En esa línea, se ha observado que los jóvenes tienden a adoptar las preferencias partidarias de sus padres en la edad adulta (Gidengil et al., 2016; Jennings et al., 2009; Quintelier, 2015a; Quintelier & Blais, 2015). Siguiendo estos antecedentes se espera entonces que estudiantes provenientes de familias con mayores niveles de estatus socioeconómico presentarán mayores niveles y mayor riqueza de CCAP (**Hipótesis 2**).

Aunque la evidencia reciente subraya la importancia de la familia como fuente de socialización política, aún es poco claro cuáles son los mecanismos por medio de los cuales opera la transmisión intergeneracional (Amnå, Ekström, Kerr, & Stattin, 2009a; Jennings et al., 2009); o cómo las ventajas socioeconómicas familiares se traducen en ventajas para el ejercicio de la ciudadanía (Brady et al., 2015). Es decir, aún se requiere de investigación para comprender si las características socioeconómicas y ciudadanas de los padres influyen de manera directa en las CCAP ciudadanas (influencia directa), o si esta influencia está mediada por otros factores relevantes como prácticas familiares (influencia indirecta) (Quintelier, 2015a). Al respecto, se ha observado que la politización familiar es un factor indirecto importante para comprender los mecanismos de transmisión intergeneracional (Jennings et al., 2009; Quintelier, 2015a, 2015b). Esta politización se manifiesta en una serie de prácticas o características que se dan al interior de la familia, como discusión más frecuente sobre temas sociales y políticos o mayor interés políticos de los padres. En la misma línea, Schlozman, Verba, & Brady (2012) observan que las ventajas socioeconómicas familiares se transmiten a la siguiente generación por dos vías: por medio del ambiente político que genera la familia (p.e. nivel de actividad política y/o frecuencia de discusión política en casa), o por la reproducción del estatus familiar hacia la nueva generación (p.e. habilidades cívicas, ingreso, interés político, eficacia y/o conocimiento). Siguiendo estos antecedentes se hipotetiza, por un lado, que jóvenes provenientes de familias más politizadas presentarán mayores niveles de CCAP (**Hipótesis 3**), y por el otro, que la relación entre las características socioeconómicas de los padres con las CCAP ciudadanas de los hijos(as) estará mediada por los niveles de politización de la familia (conversaciones políticas, ejemplos de participación) (**Hipótesis 4**).

Un número importante de los estudios en socialización política familiar presenta una serie de limitaciones relevantes, sobre todo aquellos provenientes de la principal fuente de datos disponible sobre este tema: los estudios CiVed 1999 e ICCS 2009. Primero, que se focalizan en población de 14 años. Esto genera una preocupación metodológica relevante (Hooghe, 2004b), acerca de la persistencia de la socialización. Esto supone que para que las relaciones observadas respecto a formación ciudadana hagan sentido más allá de esta edad temprana, se debe asumir que los jóvenes seguirán en el futuro teniendo las orientaciones ciudadanas observadas. A esto se le denomina 'modelo de persistencia', o considerar que lo aprendido antes de la adultez persiste a lo largo de la vida (Sears & Levy, 2003). Considerando este supuesto es posible hipotetizar que los patrones de transmisión intergeneracional de la desigualdad política observados en la cohorte de 8° básico son similares a los patrones observados en la cohorte de 4°EM (**hipótesis 5**). Segundo, la condición de que los estudiantes no sean aún ciudadanos formales y no estén cerca de esa condición impide el estudio de un espectro más amplio de repertorios en el ejercicio de la ciudadanía, aun cuando para soslayar esta limitación es posible estudiar la intención de voto de los estudiantes (Quintelier, 2015b) u otras formas de actividad ciudadana a la que sí tiene derecho y acceso los jóvenes. Tercero, la caracterización de la familia (en términos socioeconómicos y de prácticas familiares) está acotada a un número reducido de variables (Schulz, Ainley, & Fraillon, 2011). Cuarto, el reporte acerca de las prácticas familiares y sobre la caracterización socioeconómica familiar es hecho por los jóvenes. Esto implica que puede haber un sesgo importante al considerar las características familiares (Boonen, Hooghe, & Quintelier, 2013). Finalmente, en su mayoría los estudios se enfocan en democracias maduras de larga data, muy distinto del contexto Chileno y Latino Americano.

Este proyecto pretende hacer frente a estas limitaciones utilizando diversas fuentes de datos que consideran mediciones en una etapa más cercana a la ciudadanía formal (4° E.M.), incluyendo datos en que la caracterización de la familia es hecha por los padres mismos, ampliando así las mediciones acerca de las características socioeconómicas y de prácticas familiares, y, finalmente, focalizando el estudio acerca de la

trasmisión intergeneracional de la desigualdad política y los mecanismos que pueden explicar esa transmisión en contextos como el chileno.

Socialización política y escuela: oportunidades de aprendizaje escolar de la ciudadanía

La escuela representa un espacio de socialización política clave pues se trata de “una de las instituciones sociales con mandato explícito de incorporar a niños y jóvenes al espacio público y propiciar que ellos se formen una idea de quiénes son como parte del cuerpo político” (Martínez & Cumsille, 2015, p. 433). Sin embargo y aun cuando la escuela es considerada un agente clave para la socialización política, la evidencia indica que no es de los agentes más relevantes. En su mayoría, los estudios sobre socialización política evalúan los diversos agentes de socialización compitiendo entre sí. Desde esa perspectiva, la escuela resulta ser el agente con menor influencia sobre las dimensiones ciudadanas *vis-à-vis* otras fuentes de socialización tales como la familia y los pares (Ekman & Zetterberg, 2011; Quintelier, 2015a, 2015b). Sin embargo y de crucial importancia para los objetivos de este proyecto, es aquella evidencia que indica que la escuela puede jugar un rol de compensación (Neundorf, Niemi, & Smets, 2016) o mitigación respecto de la trasmisión de la desigualdad política. Lo anterior, en la medida que estudiantes que se ven expuestos a un clima democrático o de mayor apertura a la discusión en la escuela, podrían ver compensadas sus desventajas de origen respecto a disposición y capacidades para la participación política (Campbell, 2008; Castillo, Miranda, Bonhomme, Cox, & Bascopé, 2015). Según esto, sería posible hipotetizar que en escuelas con un mayor clima democrático se observarían menores niveles de transmisión intergeneracional de la desigualdad política (**Hipótesis 6**).

Siguiendo esta línea, existe un amplio espacio investigativo centrado en los factores intra-escolares que favorecen o limitan el desarrollo de conocimiento y actitudes cívicas y, con ello, la capacidad de la escuela para mitigar la desigualdad política de origen. Asimismo, se ha generado conocimiento respecto a la relación de los profesores y sus prácticas pedagógicas, tales como la apertura para la discusión en la sala de clases, revelando una correlación de las mismas con la transmisión de los contenidos y en la promoción de actitudes ciudadanas (Alviar-Martin, Randall, Usher, & Engelhard, 2008; Torney-Purta, Richardson, & Barber, 2005; Treviño, Béjar, Villalobos, & Naranjo, 2016). El rol de las creencias e ideologías políticas de los propios docentes en relación al desarrollo cívico y civil de los estudiantes, en cambio, no ha recibido la misma atención. Si bien se han realizado trabajos que incorporan la visión docente, indagando en la percepción o representaciones de profesores de Historia, Geografía y Ciencias Sociales sobre su experiencia en materias de educación cívica y ciudadana (Bonhomme, Cox, Tham, & Lira, 2015; Mardones, Cox, Farías, & García, 2014), existe un vacío de evidencia respecto al análisis de creencias e ideologías políticas de los docentes y su efecto en el aprendizaje cívico y civil de los estudiantes. Al respecto es posible hipotetizar que la creencia o ideología política de los docentes encargados de la transmisión y desarrollo de competencias cívicas tendrá un efecto o influencia en las CCAP de los estudiantes (**Hipótesis 7**).

Por otra parte, las oportunidades de aprendizaje definidas en los currículos escolares y su relación con la formación ciudadana han sido objeto de múltiples estudios que las destacan como efectivas para promover conocimiento y compromiso cívico entre los estudiantes (Bascopé, Cox, & Lira, 2015; Cox, Bascopé, Castillo, & Miranda, 2015; Feldman, Pasek, Romer, & Jamieson, 2007; Hinderliter, 2005; Isac, Maslowski, Creemers, & Werf, 2014; McDevitt & Chaffee, 2002; Niemi & Junn, 2005). El tema de la transversalidad versus la especialización de una asignatura para la más eficiente provisión de conocimiento y habilidades cívicas, es una discusión abierta. La experiencia internacional señala que existen diversos enfoques para la provisión de la educación cívica, aunque entre los países incluidos en el Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana de la IEA de 2009, 21 de las 38 naciones evaluadas poseían el formato asignatura de educación cívica y ciudadana (Schulz, Ainley, Friedman, & Lietz, 2011). La implementación del Plan de Formación Ciudadana y específicamente la restitución de la asignatura, implicará un cambio sustantivo en el currículum escolar. Se constituye así en un elemento relevante para evaluar el poder de la institución escolar y su currículum y métodos, en la medida que un nuevo diseño curricular genera nuevas oportunidades de aprendizaje y, con ello, nuevos *inputs* para el proceso de socialización política de los jóvenes en la escuela (**Hipótesis 8**).

Desde hace ya una década, en Chile han tenido lugar marcados fenómenos de empoderamiento y movilización política juvenil, volviéndose necesario, por tanto, observar la juventud desde perspectivas más complejas e integradoras (Donoso, 2013; Duarte, 2011; Venegas, 2016; Zarzuri, 2011). Por otra parte, autores como Amnå *et al* (2009) alertan que, en general, el estudio de la socialización política en los jóvenes ha asumido modelos estáticos y a las variables intervinientes como factores unidireccionales en la experiencia de socialización de los jóvenes, considerándolos como actores “esencialmente pasivos que son modelados

por fuerzas externas” (Haste, Bermudez, & Carretero, 2017, p. 7). Con ello, los estudiantes deben ser observados como parte activa de su inserción en las estructuras políticas y como actores que ejercen influencia sobre su entorno (McDevitt & Chaffee, 2002). Se vuelve así fundamental considerar a los jóvenes y su activismo como factor en relación con las oportunidades de aprendizaje de CCAP ofrecidas por el currículo y la docencia, así como a los efectos de sus propias prácticas en contextos micro (intra-institución) y macro (arena política) de movilización política. Es posible así hipotetizar que en contextos escolares de movilización estudiantil, la experiencia de empoderamiento afecta integralmente las CCAP de los estudiantes, atenuando o re-significando el efecto de socialización política tanto de la familia como de la escuela (**Hipótesis 9**).

OBJETIVOS.

General:

- Identificar aquellos aspectos al interior de la familia y de la escuela que profundizan o mitigan las desigualdades en socialización política.

Específicos:

- Objetivo 1: Conceptualizar las dimensiones relevantes para el ejercicio de la ciudadanía juvenil.
- Objetivo 2: Describir la evolución temporal de las dimensiones del ejercicio de la ciudadanía juvenil.
- Objetivo 3: Identificar y describir los mecanismos de socialización política familiar.
- Objetivo 4: Evaluar el rol mitigador/compensador de la escuela respecto de los procesos de socialización familiar.
- Objetivo 5: Describir las prácticas de socialización política que provee la experiencia escolar, con foco en la nueva asignatura de cívica, el rol de las creencias políticas de los docentes, y las experiencias de empoderamiento y movilización estudiantil.

METODOLOGÍA

Datos: Para el desarrollo de los objetivos del proyecto se propone el uso de fuentes de datos secundarias y primarias. Respecto de los datos secundarios, se utilizarán los estudios de formación cívica y ciudadana desarrollados por la IEA en conjunto con los datos nacionales sobre ciudadanía y participación evaluados en los Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS) de SIMCE. Además, se utilizará un estudio de la Agencia de la Calidad de la Educación (por implementar) de 2017 orientado a la evaluación nacional sobre formación ciudadana en que participa una muestra nacional de estudiantes de 8° básico y sus padres/madres. Respecto del uso de datos primarios, se realizarán dos estudios. El primero de ellos corresponde al desarrollo de una Encuesta de Formación Ciudadana 2020 aplicada a estudiantes de 4° medio y sus padres y docentes, considerando la escasez general de datos disponibles en esta etapa de la formación escolar. El segundo de ellos corresponde a un estudio que tiene por foco las prácticas docentes del nuevo curso de formación ciudadana implementado a partir de la entrada en vigencia de la nueva ley de formación ciudadana. Para observar y documentar estas prácticas docentes, estas serán observadas y analizadas a partir de un estudio cualitativo, centrado en el quehacer de docentes y estudiantes, y sus interrelaciones en el ámbito de la formación ciudadana.

Bases de datos secundarias

- **Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana.** La IEA es un consorcio de institutos de investigación educacional en más de 60 países, quienes a partir de los años 1980s comienzan a trabajar en el diseño y recolección de datos comparables a gran escala en distintos dominios educacionales, principalmente relacionados con logro en lenguaje, matemáticas y ciencia (e.g. TIMSS). Motivados por estudiar el impacto de los grandes cambios producidos a nivel político y estructural de principios de los 1990s se organiza el estudio CIVED, el cual fue implementado en el año 1999 con estudiantes de educación primaria (8vo grado) en 28 países y el 2000 en estudiantes de educación secundaria en 16 países, con muestras de cerca de 90.000 y 60.000 estudiantes respectivamente (Torney-Purta, 2004). Basados en la experiencia de CIVED, la IEA diseña e implementa el estudio ICCS en el año 2009 (*International Civic and Citizenship Study*) en el que participan 38 países, con una muestra total de más de 140.000 estudiantes de 8vo grado, 62.000 profesores y 5.300 directores (Schulz, Ainley, Fraillon, Kerr, & Losito, 2010). El año 2016 se realizó una nueva versión del estudio ICCS en la que participaron 24 países, entre ellos Chile. El muestreo fue aleatorio estratificado, seleccionando una muestra

representativa de 150 establecimientos a lo largo del país llegando a 5.000 estudiantes aproximadamente.

Los instrumentos que consideran estos estudios son los siguientes:

Estudiantes:

- o *Prueba internacional:* evalúa los conocimientos, el análisis y el razonamiento de los estudiantes en relación con la educación cívica y formación ciudadana compuesta por 80 ítems. La aplicación duró 45 minutos.
- o *Cuestionario internacional:* mide aspectos claves sobre las percepciones y antecedentes de los estudiantes sobre temas relativos a la educación cívica y la formación ciudadana. La aplicación duró aproximadamente 40 minutos (se podía otorgar más tiempo si era necesario).
- o *Modulo Latinoamericano:* En este marco, los cinco países Latinoamericanos participantes en ICCS 2016 (Chile, Colombia, Guatemala, República Dominicana y Perú) aplicaron una prueba y cuestionario complementarios a los instrumentos internacionales incluyendo temas relevantes para Latinoamérica. Los instrumentos regionales fueron desarrollados por los países participantes al aforo metodológico de ICCS. La aplicación del módulo latinoamericano fue de aproximadamente 15 minutos.

Profesores: Cuestionario que abarca opiniones respecto de la escuela y los alumnos en temas de educación ciudadana, así como también autoevaluación de competencias y utilización de fuentes y metodologías.

Directores: Cuestionario que considera la autonomía del establecimiento en toma de decisiones, así como opiniones respecto de los docentes, estudiantes y la comunidad.

• **Mediciones de SIMCE 2015.** La aplicación del estudio ICCS 2016 se realizó entre octubre y noviembre de 2015 para los países del hemisferio sur, coincidiendo con la medición nacional de SIMCE en 8° básico. Esta coincidencia otorga una oportunidad única de combinar las mediciones de ICCS con las mediciones hechas en SIMCE para los mismos estudiantes. Esta combinación de datos permitiría mejorar las mediciones del estudio ICCS 2016 en al menos tres aspectos. Primero, permitiría obtener una mejor caracterización de las características socioeconómicas de la familia de origen de los estudiantes evaluados, aspecto en que el estudio ICCS presenta importantes debilidades. Segundo, permitiría combinar y comparar las mediciones de logro académico con la prueba de conocimiento cívico implementada en ICCS 2016. Y tercero, las evaluaciones de SIMCE incorporan Indicadores de Desarrollo Personal y Social (IDPS), evaluados por medio de cuestionarios aplicados a los estudiantes. Entre los indicadores evaluados se encuentran: hábitos de vida saludable, participación y formación ciudadana, clima de convivencia escolar; y autoestima académica y motivación escolar. Es de particular interés para este proyecto el indicador sobre participación y formación ciudadana (PFC). Este evalúa tres dimensiones centrales: participación, sentido de pertenencia y vida democrática. Este conjunto de datos sin duda enriquecerá las mediciones evaluadas en ambos estudios (ICCS 2016 y SIMCE 2015). Los instrumentos que considera el estudio son los siguientes: *Pruebas de conocimiento* (Matemáticas, Lenguaje y Ciencias sociales), *Cuestionario sobre indicadores de desarrollo personal y social*, y *Cuestionario a padres (caracterización socioeconómica)*

• **Estudio de Formación Ciudadana 2017.** Como parte del plan nacional de evaluaciones de la agencia de la calidad de la educación, se ha planificado una serie de estudios muestrales orientados a evaluar otros aspectos relevantes para la formación de los estudiantes (temas distintos de lo evaluado en las evaluaciones censales). Es de particular interés para este proyecto el estudio sobre formación ciudadana a realizarse durante este año 2017. Este estudio cuenta con una muestra de escuelas a nivel nacional llegando a N estudiantes. Además, los cuestionarios los responderán los estudiantes y sus padres, lo que también se considera una oportunidad única para evaluar los objetivos de este proyectos orientados a profundizar el conocimientos sobre la socialización políticas en la familia y en

la escuela y los mecanismos por medio de los cuales opera. Los instrumentos que considera el estudio son los siguientes: *Prueba de conocimiento cívico*, *Cuestionario a estudiantes sobre CCAP*, y *Cuestionario a padres sobre CCAP*.

Bases de datos primarias:

- **Encuesta de Formación Ciudadana 2020, en 4° E.M.** Se desarrollará un estudio muestral en el último año de enseñanza media. Como se indicó en la formulación, se considera de gran relevancia indagar los procesos de socialización política en edades cercanas a la mayoría de edad, considerando la escasez de datos disponibles en este grupo etario. Este estudio contará con una muestra representativa nacional de 50 escuelas a nivel nacional llegando a 1000 estudiantes y 1000 padres aproximadamente. Además, el cuestionario lo responderán los estudiantes, sus padres y los profesores de Formación Ciudadana, lo que permitirá abordar de manera más completa los objetivos de este estudio. Los instrumentos que considerará el estudio son los siguientes: *Cuestionario a estudiantes sobre CCAP*, *Cuestionario a padres sobre CCAP*, y *Cuestionario a profesores sobre CCAP*.

- **Estudio de prácticas docentes.** Se aprovechará la oportunidad única de poder realizar un “experimento natural” comparando la provisión de educación cívica en 4° Medio antes/después del cambio curricular, y la relación de este cambio con las variables dependientes planteadas en este proyecto, así como la comprobación empírica de las hipótesis 7 y 8 antes presentadas. A través de una metodología cualitativa, se levantará evidencia de la docencia y el trabajo de estudiantes en el 4° Medio de 2018, bajo las definiciones del currículo vigente que distribuye los contenidos de educación ciudadana en las asignaturas de Historia, Geografía y Ciencias Sociales (principalmente), y Filosofía (secundariamente), estableciendo una ‘línea de base’ cualitativa sobre la forma de ofrecer la educación ciudadana. Luego, en 2019 y 2020, primer y segundo año de implementación del nuevo esquema curricular con una asignatura especializada de Educación Ciudadana, se repetirá el estudio cualitativo sobre docentes y estudiantes, produciendo evidencia que se comparará con la del año 2018. Las tres olas de observación del estudio (2018, 2019 y 2020) considerarán diferentes contextos, tanto de dependencia educacional (particular-subsuccionado-municipal), como de diversidad regional (RM-regiones), generando una matriz de casos de 6 establecimientos de EM el primer año (línea de base), y 12 establecimientos (con nueva asignatura), que se observarán en dos años siguientes (6 casos por año). A lo largo de las tres olas, se observarán clases de 4° grado de EM, equivalentes al desarrollo de una unidad temática completa (3 a 5 sesiones de clases o actividades, más su evaluación). Durante 2018, sin embargo, se realizará en la asignatura de Historia y Geografía (la temática más cercana a civismo y ciudadanía), mientras en 2019 y 2020 se hará sobre la recientemente implementada asignatura de Formación Ciudadana. Además de la observación de clases, en ambos momentos se realizarán entrevistas a los profesores encargados de las asignaturas referidas (1 profesor por institución), abarcando principalmente su experiencia en la planificación, ejecución y evaluación de una unidad de contenidos, su relación con el currículo, y sus creencias políticas. Asimismo, en los 18 casos, de las tres oleadas, se realizarán *focus group* a estudiantes (1 *focus group* por escuela), y en 9 de ellos, observación y recuperación de ‘la conversación de curso’ sobre política (Canales, Opazo, Camps, 2016), con el fin de profundizar en las variables de interés, esto es, las CCAP de los estudiantes, y el efecto en ellas de la enseñanza (currículo y sus docentes), como de la propia experiencia de tematización de la política y acciones de participación y empoderamiento directo en ella (*contentious politics*).

Variables: Para el desarrollo de este proyecto observaremos cuatro grupos de variables. El primero de ellos lo constituyen las CCAP y los tipos distinguidos de relación con la política (objetivo 1). Un segundo grupo de variables a ser trabajadas serán aquellas que caracterizan a las familias en sus características socioeconómicas y sus características respecto de las dimensiones relevantes para el ejercicio de la ciudadanía. El tercer grupo de variables refiere a aquellas que caracterizan a las familias en términos de sus prácticas de socialización política de la siguiente generación (mecanismos de socialización). El cuarto grupo de variables refiere a la caracterización de las escuelas, en términos de características y prácticas referidas a la socialización política. Los cuestionarios aplicados por los estudios disponibles, así como aquellos que diseñaremos tendrán foco en estos grupos de variables. Además, para abordar los objetivos del proyecto se propone considerar simultáneamente la influencia de una serie de variables que se organizan en niveles anidados, siendo estos el nivel individual, el nivel familiar y el nivel escuela. Finalmente, el estudio cualitativo de prácticas pedagógicas se encuentra mencionado en el nivel escuela. Si bien la información de este estudio

no se ajusta en rigor a una variable independiente, aparece mencionado acá por constituir un complemento a la hora de abordar la influencia de variables contextuales en la socialización política de los jóvenes.

Métodos: La evaluación de los antecedentes y mecanismos de socialización en la primera parte del proyecto es de carácter cuantitativa y basada en datos secundarios de las pruebas CIVED-ICCS (1999, 2009, 2016), SIMCE 2015, Estudio Formación Ciudadana 2017 y nuestra propia Encuesta de Formación Ciudadana 2020 en Enseñanza Media. Una primera fase en esta línea se centra en aspectos métricos de las variables dependientes, principalmente de aquellas escalas actitudinales que asumen unidimensionalidad, la que será estimada mediante análisis factorial confirmatorio (Bollen, 1989; Brown, 2006; Muthén, 2004) para luego estimar los modelos subsecuentes con variables dependientes latentes en un contexto de ecuaciones estructurales. La segunda fase incorpora las variables contextuales en modelos multinivel atendiendo a la estructura anidada de los datos en escuelas (Bryk & Raudenbush, 1992; Gelman & Hill, 2007; Heck & Thomas, 2009; Skrandal & Rabe-Hesketh, 2005), lo cual permite reducir el riesgo de sesgos en la estimación por la inclusión simultánea de covariables de distinto nivel en el modelo. Los análisis se realizarán principalmente con los paquetes estadísticos Stata, Mplus y R.

Finalmente, el estudio de prácticas docentes realizará un análisis de contenido de las entrevistas a docentes y las observaciones de clases, los focus a estudiantes y la observación-recuperación de la 'conversación de curso', información que posteriormente se contrastará con el análisis de los cuestionarios de padres, docentes y estudiantes, en la lógica de los métodos mixtos (Creswell, 2002).

TRABAJO ADELANTADO.

El equipo de investigación que postula este proyecto ha trabajado previamente con los estudios de la IEA en sus versiones anteriores, siendo este trabajo desarrollado principalmente en el marco del proyecto FONDECYT regular (1120630) "Socialización política y experiencia escolar" (2012-2014). Las investigaciones realizadas abarcaron tanto temas de análisis curricular como análisis de bases de datos internacionales como la del ICCS mencionada en esta propuesta, publicando varios artículos en revistas indexadas internacionales. En 2014 publicamos *Social Inequality and changes in student's expected political participation in Chile*, en la revista *Education, Citizenship and Social Justice* y *Mitigating the political participation gap from schools: the roles of civic knowledge and classroom climate*, en el *Journal of Youth Studies*. En 2015 publicamos *Curricular guidelines and citizenship attitudes in Latin American students: a comparative analysis* en la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. También se generó un working paper para *UNESCO International Bureau of Education (UNESCO-IBE)* titulado: *Educación Ciudadana en América Latina: prioridades de los currículos escolares*. Por otro lado, el equipo participó en diversos seminarios y conferencias nacionales e internacionales para difundir los hallazgos principales, como: AERA 2012 y 2014, ISA Forum 2012 e ISA Conference 2014, ALAS 2013, entre otras. Además, los miembros del equipo participaron en cuatro estadías de investigación en el Data Processing Center de la IEA, en donde accedimos a formación y generación de conocimiento utilizando los datos del estudio ICCS. También, en el marco del mismo proyecto se desarrolló un estudio cualitativo para indagar en las prácticas docentes vinculadas a la transmisión de los contenidos curriculares. Como producto final, se publicó un libro editado: *"Aprendizaje de la Ciudadanía: experiencias, contextos y resultados"* (2015), en el que participaron como autores los miembros del equipo, así como una serie de expertos nacionales e internacionales en ciudadanía.

RECURSOS DISPONIBLES.

El proyecto será desarrollado en colaboración por dos instituciones donde se encuentran afiliados los investigadores: CPCE (Centro de Políticas Comparadas en Educación) alojado en la Universidad Diego Portales y el Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En los dos centros de estudio se cuenta con espacios de trabajo para el proyecto, que cuentan con línea telefónica, impresoras y computadores con acceso a Internet. Se cuenta también con apoyo de secretarías y personal auxiliar. Las bases de datos a utilizar ya se encuentran disponibles para los investigadores de este proyecto, mediante gestiones con la IEA y el Ministerio de Educación (Ver carta de apoyo Agencia de la Calidad).

PLAN DE TRABAJO

Objetivos	Actividades	Año							
		2018		2019		2020		2021	
		Sem 1	Sem 2	Sem 1	Sem 2	Sem 1	Sem 2	Sem 1	Sem 2
Objetivo 1: Conceptualizar las dimensiones relevantes para el ejercicio de la ciudadanía juvenil.	- Revisión de modelos conceptuales de ciudadanía y su integración. - Análisis de instrumentos e indicadores sobre el modelo conceptual de ciudadanía escolar. - Presentación en conferencia internacional ISA 2018 - Seminario Internacional, Invitado Erik Amnå - <i>Artículo 1:</i> Conceptos y dimensiones en el ejercicio de la ciudadanía								
Objetivo 2: Describir la evolución temporal de las dimensiones del ejercicio de la ciudadanía juvenil.	- Consolidación de bases de datos CiVed 1999, ICCS 2009, ICCS 2016 - Consolidación base de datos SIMCE 2015 e ICCS 2016 - Análisis temporal CiVed 1999, ICCS 2009, ICCS 2016, Estudio muestral Chile 2017, IDPS SIMCE - <i>Artículo 2:</i> Cambios en la socialización política de los jóvenes en Chile 1999-2016								
Objetivo 3: Identificar y describir los mecanismos de socialización política familiar	- Análisis transmisión intergeneracional: ICCS 2016, IDPS SIMCE 2015, Estudio Agencia 2017 - Análisis cuantitativo rol de la escuela: ICCS 2016, Estudio agencia 2017. - Presentación en conferencia internacional CIES 2019 - Presentación en conferencia internacional IRC-IEA 2019 - <i>Artículo 3:</i> Mecanismos de socialización política familiar								
Objetivo 4: Evaluar el rol mitigador / compensador de la escuela respecto de los procesos de socialización familiar	- Preparación cuestionarios: jóvenes, padres y profesores para la Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - Contacto con escuelas que participaran en Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - Diseño muestral Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - Contacto a organización que realizará terreno de la Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - <i>Artículo 4:</i> La escuela: Potenciador o mitigador de las desigualdades políticas de origen? - Aplicación de cuestionarios de la Encuesta de Formación Ciudadana 2020								
	- Análisis cuantitativo rol de la escuela: Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - Análisis transmisión intergeneracional: Encuesta de Formación Ciudadana 2020. - <i>Artículo 5:</i> socialización política en Enseñanza Media. - <i>Artículo 6:</i> Persistencia escolar de la socialización política: Una comparación entre 8° EB y 4° EM - Presentación en conferencia internacional AERA 2020.								
	- Presentación en conferencia internacional IRC-IEA 2021 - Presentación en conferencia internacional CIES 2021 - Preparación con resultados del proyecto. - Seminario difusión: libro con resultados del proyecto.								
Objetivo 5: Describir las prácticas de socialización política que provee la experiencia escolar, con foco en la nueva asignatura de cívica, el rol de las creencias políticas de los docentes, y las experiencias de empoderamiento y movilización estudiantil.	- Estudio cualitativo pre-implementación de curso formación ciudadana.								
	- Estudio cualitativo post-implementación de curso formación ciudadana (1 año implementada)								
	- Estudio cualitativo post-implementación de curso formación ciudadana (2 años implementada)								
	- <i>Artículo 7:</i> Oportunidades de aprendizaje de la ciudadanía en la escuela: un análisis de las prácticas docentes.								
	- Análisis cualitativo prácticas docentes								